¡AL AGUA, PATOS!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO-MARÍTIMO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

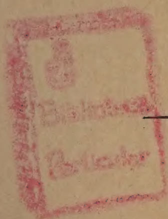
ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Estrenado con gran éxito en el TEATRO FELIPE la noche del 25 de Agosto de 1888





MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO 20

1888

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LOLA	Sra.	Llorens.
PEPA	Srta.	Campos (L.)
LAURA	Sra.	Vidal.
ANGELITA	Srta.	Salvador (C.)
FRANCISCO	Sr.	Mesejo (J.)
UN CABALLERO DE INDUSTRIA. / MANOLO		Mesejo (E.)
ANTONIO		Verdejo.
CIRILO		Castro.
MARCOS		Ogladi.
CORNELIO		Gil.
SALVADORITO		Jerez.

Coro de señoras y caballeros

La acción en San Juan de Luz

Esta obra ha sido puesta en escena por el inteligente y notable director D. Rafael María Liern, y los autores hacen público su testimonio de gratitud, consignándolo aquí.

Á MI QUERIDO AMIGO

Alberto González

Como recuerdo de nuestros buenos tiempos DE LATÍN *en el Colegio de Pantoja, y* DE MARRO *en la Plaza del Progreso, y para que te hagas la ilusión de que no han pasado tus infantiles horas, te dedica* ESTE JUGUETE *tu afectísimo compañero*

Pepe Jackson

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración á medio escenario. Hotel á la derecha. Al fondo algunas casetas de baños practicables. Figura parte de la playa, sin verse el mar. A la derecha, peñasco practicable.

ESCENA PRIMERA

Aparece FRANCISCO, en traje de bañero

Musica

FRAN.

Yo era Francisquín,
y ahora, claro es,
me llamo *Francois*
porque soy francés.
Nacido en Galicia
á orillas del mar,
soy un salmonete
tocante á nadar.

—

De las hembras soy amigo
porque saben comprender
que en metiéndose conmigo
vá segura una mujer.
Las estrecho en firmes lazos
cuando la ola vá á romper,
y son muchos los abrazos
que me gano sin querer.

Bañero, me dicen,
que el pié se me vá,
que hay mucha resaca,
que me voy á ahogar;
y yo les contesto
muy fino y cortés,
Madama moiselle
agárrese usted.
Eso es, eso es;
porque yo soy un gallego
con ribetes de francés.
Au revoir monsieur,
au plasir madam,
y las saco de la mano
con pasitus de cancán.
¡Adieu! ¡Adieu!
Jusque de man.
Yo de todos los bañeros
soy la crema principal.

Hablado

Con el diablo, dicho está,
mi anterior oficio vaya.
Soy bañero de esta playa
tres veranos hace ya.
Fuí aguador de profesión,
pero era pesada cruz,
y llevo en San Juan de Luz
tres años en infusión.
El cambio mi suerte fragua,
y mi trabajo es más llano...
Mejor que *agua al parroquiano,*
lleva el *parroguiano al agua.*
Tiene el oficiu placeres
y emociones que no cesan,
purque las olas me besan
y me abrazan las mujeres.
Aprendí con mil amaños
el francés, que ya es albur.
Sé decir *merci* y *bon jur,*
que no es tan poco en tres años.
Eso el tiempo me enseñó,
y por muy listo me tienen.

Cuántos señoritos vienen
que saben menos que yo
y tienen sus pretensiones.
(Sale Don Cirilo, muy gordo.)

ESCENA II

DICHO, DON CIRILO

CIRI. ¡Hola!
FRAN. ¿Qué tal, Don Cirilo?
CIRI. He adelgazado un kilo:
hoy tuve tres impresiones.
FRAN. ¡Vamos!
CIRI. ¡No está mal el día
si como ha empezado acaba!
¡Qué jamona la que entraba!...
¡Qué chica la que salía!
Entrambas qué buen cimiento;
qué buenas formas, qué pié
y qué pantorrilla, y qué...
¡Estoy loco de contento!
A mí los baños me extrañan,
y es que á mi edad ciertas cosas...
Me baño en agua de rosas
viendo cómo ellas se bañan.
Cualquier descuido inocente
me impresiona... y esos son,
pues, los baños *de impresión*
que tomo diariamente.
Esta obesidad fatal
voy perdiendo por instantes;
¿y cómo? por mis constantes
estudios del natural.
Esto calma mis enojos
y en mirar cifro mi encanto;
pues nada adelgaza tanto
como el comer con los ojos.
FRAN. Siempre en esa idea fija
está.
CIRI. Mi suerte es completa.
¡Apenas hallo caseta

que no tenga una rendija!
Son mis bellos ideales.

FRAN. ¿Conoce á todas las bellas?

CIRI. Las conozco á todas ellas
por sus prendas personales.
En más de un lance me veo
por mi constante manía;
y me dan el mejor día
un puntapié.

FRAN. ¡Ya lo creo! (Siguen hablando bajo.)

ESCENA III

DICHOS, EL CABALLERO DE INDUSTRIA, con tufos á la cara, sombrero de copa y americana

CAB. Por mi porte y condición
no hay quien tomador me crea.
¡Paezco un marqués! Aunque sea
mala la comparación.
Siempre fuí muy prencipal.
Madrí está prostituído,
y por eso me he venido,
claro, con los de mi igual.
Ser un cualquiera no quiero;
y cuando me voy al toro,
es por un reló de oro;
porque soy muy caballero.
Si en Francia un descuido coges, (Pausa.)
Pepillo, ¿qué vas á hacer?
Nada, ¡que voy á tener
que traducir los relojes!
En ello está mi interés;
y aunque me halle en tierra estraña...
¡Qué atrasá que está la España!
No nos enseñan francés.
Allí el caló es lo que priva;
así en el arte nos vemos.
¡Luego dirán que tenemos
carrera facultativa!

CIR. Adios, chico, que va á entrar
en el agua una señora.

CAB. (Este es el punto y la hora
en que yo voy á probar.) (Acercándose á Cirilo.)

FRAN. ¡Buena suerte!

CIR. ¡Es como un sol!
(Al volverse tropieza con el Caballero, que le quita el reloj al encuentro,)
¡Demonio!

FRAN. ¡Vaya un traspiés!
(Vase Cirilo corriendo por la izquierda.)

CAB. Nada; ¡se roba en francés
lo mismo que en español!
(Con el reloj en la mano.)

FRAN. ¡Señor! ¿Se va usté á bañar?

CAB. ¿Yo remojarme? ¡Esa es trola!
Yo *tomo* baños de ola,
pero en seco; no en el mar.
(¡Un remontoir hasta allí!...) (Mirando el reloj.)

FRAN. Dispense usté, yo creía...

CAB. (¡Ni uno de la policía!...
(Váse por la izquierda.)
Paece que estoy en Madrí.)

FRAN. Este es un señor novel.
El sumbrerito de copa
no pega con esa ropa. (Ruido en el hotel.)
¿Se viene abajo el hotel?
Disputan á todas horas
matrimonios mal unidos;
son esposos aburridos
que salen con sus señoras.
Aunque el agua se halla fresca,
voy á cumplir mis deberes.
Francisco, á bañar mujeres;
que en el mar algo se pesca.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA IV

Sale por el holel el CORO de señoras y caballeros, del brazo y disputando

Música

ELLAS ¡Jesús qué marido!

ELLOS ¡Jesús qué mujer!

ELLAS ¡Quiero otro vestido!
¡Solo tengo diez!
¿A mí te has unido?
Pues sufre la cruz.

ELLOS ¿Por qué habré venido
á San Juan de Luz?

(Se separan y forman dos grupos las mujeres y los hombres.)

ELLAS ¿Para qué os mostrais huraños
con vuestra cara mitad?
¿A qué viene una á los baños?
¡A gastar! ¡A gastar! ¡A gastar!

ELLOS Vuestros gastos desmedidos
no se pueden sufragar.
¿A qué vienen los maridos?
¡A pagar! ¡A pagar! ¡A pagar!

ELLAS Por las mañanitas
traje de percal.
Otro traje para
la hora de almorzar.
Luego otro de playa,
otro de comer,
otro de paseo
y otro de *soiré*.
¡Eso es! ¡Eso es!
Seis vestidos cada día
necesita una mujer.

ELLOS ¡Qué placer! ¡Qué placer!
seis vestidos cada día,
que son ciento ochenta al mes.

—

Pasar el invierno
trabajo mortal,
allí en la oficina
sudando alquitrán,
y luego el verano
quiere mi mujer
la paga del año
gastarla en un mes.

—

ELLAS ¿Y á tí qué te importa?
Ya sabes que sé,

si llega un apuro,
ganarlo también.
Que crezcan tus rentas
sabes puedo hacer.

ELLOS Mil gracias, señora,
no quiero crecer.

ELLAS. Surcar de las olas las espesas brumas,
que besen mi frente las blancas espumas,
¡qué dulce emoción!
Salir de paseo con lujosos trajes,
con moños y lazos y flores y encajes
y gran polisón.
Andar á saltitos
moviéndose así:
y que sean las miradas
todas, todas para mí.

ELLOS Salir de la corte con triste tormento,
dejándonos muchos la paga á descuento,
¡qué dulce emoción!
Para que mi esposa, luciendo sus trajés,
se ponga lacitos y flores y encajes
en el polisón.
Que anden á saltitos
moviéndose así
y que sean los apuros
todos, todos para mí.

ELLAS No seas adusto.
dame el brazo ya.

ELLOS ¡Qué gusto, qué gusto
el veranear!

(Vánse cogidos del brazo.)

ESCENA V

El CABALLERO y en seguida CIRILO

Hablado

CAB. Las nueve y van dos relojes.
Antes de las diez el *terno*.

CIRI. Debe habérseme caido,
porque no está en el chaleco.
(Buscando por el suelo.)

CAB. (El señorito del áncora.)
CIRI. ¿Ha visto usted, caballero?...
CAB. ¿Que si he visto? muchas cosas.
CIRI. ¿Un reloj?
CAB. Ví más de ciento.
CIRI. Debe habérseme perdido,
porque robarme no creo.
Aquí toda es gente gorda.
CAB Como usted, gente de peso.
Pero no se fíe usted
de apariencia y mucho de esto;
(Señalando la vista.)
y mucho de aquí... y de acá...
(Señalando la frente y la nariz.)
que donde se piensa menos
salta un rata.
CIRI. Pero, hombre...
¿ratas en el extranjero?
CAB. Esos bichos se *promulgan*
lo mismo que los conejos,
y *asuelan* la superficie
terráquea del globo esférico.
Está usté en Francia, lo mismo
que en la calle de Toledo:
viene un guaja, se echa encima
y le quita á usté el pañuelo,
(Sacándole el pañuelo al empujarle sin que Cirilo lo note.)
se lo mete en el bolsillo
y se queda usté tan fresco,
pongo por caso, es decir,
verbo y gracia, por ejemplo.
CIRI. Mil gracias por el aviso.
CAB. Yo le doy á usté un consejo,
y usté lo toma ó lo deja.
CIRI. Con mucho gusto lo acepto.
CAB. Aquí somos *contertulios*,
es decir, del mismo pueblo,
y siendo *cosmopolitas*
debemos de protejernos.
CIRI. Muchas gracias. Tome usted.
(Ofreciéndole un cigarro.)
CAB. Buena petaquilla... Cuero
de piel de Rusia.

CIRI. ¡Diez duros
me costó!

CAB. (Tiene un empeño...)
Yo las gasto más baratas,
aunque son del mismo precio.

CIRI. Tiene la inicial de oro.

CAB. ¿Conque de oro? (Lo celebro.)

CIRI. ¿Y usté, ha venido á San Juan
á bañarse?

CAR. Ni por pienso.
Yo vengo á tomar los aires
mariscos. Cosas del médico.
Dice que tengo *hipertrufa.*
aquí, en el pulmón izquierdo,
y dice que el *aire pútrido*
de la mar me pondrá bueno,
por las *sales disolutas*
que *se divagan* por dentro,
y obran sobre los pulmones
en sentido *terapéutico.*
Usted me dispensará
que hable así, pero yo tengo
la *medicina legal*
en la punta de los dedos.

CIRI. (Es un muchacho instruido.)

CAB. (A este panoli lo pelo.)

CIRI. ¿Sabe usté algo?

CAB. ¿Que si sé?

CIRI. ¿Entiende usté?...

CAB. ¿Que si entiendo?

CIRI. Dígame usted, ¿qué será
esta gordura?

CAB. ¿Qué? sebo.
Grasa animal, que se forma
entre la carne y el hueso;
con el calor se derrite,
pues, y va hinchando el pellejo.

CIRI. Pero, lo raro es que yo
estoy lo mismo en invierno.

CAB. ¿Usted no sabe que el frío
dislata todos los cuerpos?

CIRI. Así engordo sin cesar.

CAB. Eso tiene al fin su término
irracional; porque el día

que el cutis resulte estrecho,
revienta usted.

CIRI. ¡Caracoles!

CAB. Lo ha de ver.

CIRI. No quiero verlo

CAB. ¡Buen par de hembras!
(Señalando á la derecha.)

CIRI. Es verdad.
(Se vuelve y el otro le quita la petaca.)
¡Qué dos tipos!

CAB. (Ya la tengo.)

CIRI. Voy á acercarme, por si entran
en el agua. Es mi elemento.

CAB. Tenga usté ojo con la gente,
que hay pillos... y que hay rateros
y á veces el más *incólume*
es el más *inciclopédico*;
y no canso más. Abur.

CIRI. Hasta después.
(Vase por la derecha.)

CAB. Hasta luego.
Si se descuida le quito
la corbata y el chaleco.
(Vase por la derecha.)

ESCENA VI

Salen LOLA y PEPA muy elegantes, con dos cavás en la mano

Música

LAS DOS Somos dos casadas
muy desventuradas;
venimos de ocultis
de San Sebastián.
Todo lo de España
es muy aburrido;
y hemos decidido
venir á San Juan.
Nuestros dos maridos
están en Madrid,
y no se figuran
que estamos aquí.

¡Qué placer! ¡Qué placer!
No conozco á los franceses
y hoy los voy á conocer!

LOLA Yo soy por lo sensible
la pasionaria.
Pero la triste suerte
me fué contraria.
Y por esposo
tengo un viejo muy rico
pero horroroso.

PEPA Yo soy por mi desgracia
la sensitiva,
y de un tirano impío
lloro cautiva.
Mi esposo airado
es un viejo muy rico
y jorobado.

—

LAS DOS ¡Vamos á ver! ¡Vamos á ver!
con un hombre viejo y feo
qué va de hacer una mujer.

LOLA Yo en blanco cosía,

PEPA Yo en negro bordaba.

LOLA Y nadie venía.

PEPA Y nadie llegaba.

LOLA Yo me encontré á Marcos.

PEPA A Cornelio ví.

LAS DOS ¡Y por decir algo
dijimos que sí!
Nuestro cielo de bonanza
es la dicha del amar,
y en el mar de la esperanza
navegar y navegar.
El amor nos cierra el cielo
que pensábamos tocar;
y hoy es solo nuestro anhelo
suspirar y suspirar.

—

LOLA ¡Ay! ¡Ay!

PEPA ¡Oh! ¡Ah!
Sabes, chica, lo que digo.
que ya basta de llorar.

LAS DOS
Si dicha nos falta,
busquémosla aquí;
pues libres nos vemos,
gocemos sin fin.
Es republicano
el pueblo francés.
¡Un día es un día!
¡Que viva el placer!

Hablado

PEPA ¡Qué esposos tan horrorosos
nos tocaron!
LOLA Sí, por Dios.
PEPA Primas hermanas las dos...
LOLA Y *primos* nuestros esposos.
PEPA Con esos monstruos traidores
nos casamos en un día.
LOLA Nos tocó la lotería.
PEPA Verdad.
LOLA Dos premios mayores.
PEPA Revancha.
LOLA Nuestra altivez
lo exige. Tú lo aseguras.
PEPA Busquemos, pues, aventuras,
sin faltar á la honradez.
LOLA Ellos vendrán.
PEPA Que nos vean
ligeras, hasta abordables.
LOLA Y que nos juzguen culpables.
BEPA Justo, que infieles nos crean.
LOLA Con astuta habilidad...
PEPA Puesto que infieles los vimos,
á ver si los reducimos
á seria fidelidad.
LOLA No me llames Lola aquí.
PEPA Ni á mí Pepa.
LOLA Ya se vé.
Desde hoy me llamo *Lelé.*
PEPA Y yo me llamo *Pipí.*
LOLA *Lelé* dice más que Lola.
PEPA Y *Pipí* nombre de artista.
LOLA Justo. De protagonista
de una novela de Zola.

Ese hombre escribe de un modo...

PEPA Que no cabe más allá.

LOLA ¡Qué *Ninón* y qué *Naná*,
y qué moral, sobre todo!
Aquí, esto salta á la vista,
hay que hablar francés.

PEPA Eso es.
¿Tú conoces el francés?

LOLA Sí, le conozco de vista.

PEPA Aunque esa lengua degüelles,
hay que hablarla.

LOLA Fía en mí.
Conseguiremos aquí
pasar por *Madamoiselles*.

PEPA ¡Ya lo creo!

LOLA Por mi fé
que un lance de amor deseo.

PEPA Por supuesto, un devaneo.

LOLA Mejor dicho un *devané*
Me lanzo, Pipí querida,
y no hay temor que me venza.
En perdiendo la vergüenza
se habla francés en seguida.

PEPA ¡Qué golpe vamos á dar
con los trajes!

LOLA ¡Admirables!
Los trajes más *fashionables*
que nunca ha mojado el mar.
Corpetos de seda y lona...

PEPA Que dibujan líneas francas.
Para salir capas blancas

LOLA Trajes á lo Miss Leona.

PEPA Lo que es en San Sebastián
nunca me lo hubiera puesto;
pero en Francia...

LOLA Por supuesto.
Es muy distinto San Juan.

PEPA Aquí hay otros ideales.

LOLA Comprenden sus intereses ..
y que los santos franceses
son mucho más liberales.

PEPA ¿Traes aguja á prevención?

LOLA ¿Para qué?

PEPA Tu asombro extraño:

sabes que al traje de baño
le falta...

LOLA ¿El qué?

PEPA El polisón.

LOLA Es verdad; el neceser
de costura traigo.

PEPA ¿Sí?

LOLA El bañero llega aquí.

PEPA Habla en francés.

LOLA Vas á ver.

ESCENA VII

DICHOS y FRANCISCO

FRAN. Tras seis baños consecuentes
el aire me presta alivio.
El ser animal anfibio
tiene sus inconvenientes.

PEPA Vamos. (Aparte á Lola.)

LOLA (Perdí la hilación
del discurso.)

PEPA Para hablar
en francés, has de empezar
siempre pidiendo perdón.

LOLA ¡*Pardón*! (Muy fina.)

FRAN. ¡*Madames*! (Muy fino.)

LOLA ¡*Monsié*!...
(Chica, yo estoy en un brete.)
¿Habrá *pur muá une casete?*

FRAN. Tómate la que *vú plé*.

PEPA (Dí que perdone.)

LOLA ¡*Pardón*!

FRAN. ¡*Pas de quois*!

LOLA ¡*Adieu... mío caro*!

FRAN. (Esta no habla francés claro.)

LOLA (¡No es parisien... es gascón!)

(Entran en una caseta después de saludarse tres ó cuatro veces. Vanse ellas á la caseta y Francisco por la izquierda.)

ESCENA VIII

(Pausa.—Salen MANOLO y ANTONIO con dos líos y exageradamente vestidos de moda, con dos grandes flores en los ojales

ANT. ¡Hemos corrido de un modo!...
¡Qué marcha á los trenes dan!
MAN. Los franceses siempre van
á la cabeza de todo.
Aquí las ciencias, las artes...
Mira qué hotel tan sencillo.
ANT. Las casas son de ladrillo
lo mismo que en todas partes.
MAN. Esto ilustración se llama.
Mira qué puerto.
ANT. Ya advierto.
Yo nunca he visto más puerto
que el Puerto de Guadarrama.
MAN. ¡Qué aliento tan sobrehumano
el francés! ¡Yo me sublevo!
Ese mar que ves es nuevo,
lo estrenan este verano.
Lo imposible aquí se fragua.
Ese límpido cristal
lo han traido del Mar Glacial.
ANT. ¡Qué fresquita estará el agua!
MAN. ¡Son lo más emprendedores!...
ANT. ¿Y en qué han traido hasta aquí
toda esa agua?
MAN. En cubas.
ANT. ¿Sí?
¡Pues eche usted aguadores!
MAN. ¡Al mundo entero desbanca
esta nación! Dicho está.
ANT. No lo va á creer mamá,
cuando vuelva á Salamanca.
MAN. Francia. ¡No hay nada mejor!
ANT. Inglaterra.
MAN. ¡Qué si quieres!
ANT. ¿Y cómo anda de mujeres
esto?
MAN. ¡Cosa superior!

¡Son los tipos más galanos!...
Verás si mi gusto apruebas.

ANT. ¿Traen también mujeres nuevas,
como el agua, en los veranos?

MAN. Radiantes de amante afán,
has de admirar por aquí
ninfas del Misisipí
y diosas del Indostán

ANT. ¿Conque son guapas?

MAN. ¡Nó es cosa!...
¡Lo que no has visto en tu vida!

ANT. Yo necesito en seguida
una ninfa y una diosa.

MAN. ¿Sabes francés?

ANT. ¿Qué me dices?
Solo latín.

MAN. Igual es,
Porque el latín y el francés
tienen las mismas raices.
¿Tú traes dinero?

ANT. Yo sí.
Mil duritos.

MAN. Toma, toma.
Pues ya tienes el idioma
que entienden mejor aquí.

ANT. ¿Y tú, tráes?

MAN. ¿Metal grosero
en un Cicerón supones?...
No señor; los Cicerones
tienen ciencia, no dinero.
Somos dos socios, ¿estás?
De un negocio aquí se trata...

ANT. Bueno.

MAN. Tú pones la plata
y yo pongo lo demás.
Debemos cambiar aquí
los nombres.

ANT. ¡Pues ya se ve!
De Manolo .. Manolé
Y en vez de Antonio... Toní.

ANT. ¡Ocurrencia deliciosa!

MAN. Puro francés hablaremos,
y es claro que ambos seremos
príncipes de cualquier cosa.

Así nos respetarán.
Yo seré desde este día
duque de la *Picardía*,
y príncipe de *Astracán*.

ANT. Principado de más nota
he de encontrar. De eso trato:
Ya sé. De Coburgo Gato.
Digo, de Coburgo Gota.
Nobleza de la más rancia,
para que honores nos den.

MAN. ¡Pues apenas tratan bien
á los príncipes en Francia!

ANT. ¡Y los trajes!

MAN. (Señalando el lío que saca.) ¡Un primor!
Bañarnos de marineros.

ANT. Con nombres de torpederos.
Ejército...

MAN. Y *Destructor*.

ANT. ¡Qué airosos vamos á estar!

MAN. ¡Cómo que son muy bonitos!

ANT. Los dos de marineritos...
sumergirnos en el mar.
Vamos. (Señalando las casetas.)

ANT. ¡Mi dicha es completa!
(Va á abrir la caseta donde se metieron Lola y Pepa.)
¡Canastos! (Forcejeando por abrir.)

LOLA (Dentro.) *Pardón, mosié.*
Este sitio está *ocupé.*

ANT. Me gustaba esta caseta.

PEPA *Recherchez une autre.*

MAN. *Pardón.*
Dos francesas, ¿no has oido?

ANT. ¿Y en qué las has conocido?

MAN. Toma, en la pronunciación.
Escucha, aprende de mí.
Nús estábamos *trompés*.

LOLA *Orrevuar.*

MAN. *A votres pies.*

ANT. ¡Quién supiera hablar así!
(Se meten en la caseta de al lado.)

ESCENA IX

CORNELIO y MARCOS, viejos y feos los dos. El primero jorobado, salen con mucho misterio buscando por todos lados con dos garrotes muy gruesos

 **Música**

COR. Al cabo llegamos.
MAR. Por fin en San Juan.
LOS DOS Venimos bramando
de San Sebastian.
¡Dónde andarán! ¡Dónde andarán!
¡Cómo al cabo nos la peguen,
con la piel lo pagarán!
(Dan vueltas cada uno por un lado.)
En la villa y corte
tomamos el tren,
á nuestras mujeres
para sorprender.
Llegamos rendidos
á San Sebastián,
buscando caricias
y amor conyugal,
y allí nos han dicho
que aquí es donde están.
COR. ¿Y por qué,
diga usté, (Dirigiendose al público.)
dá un camelo tan horrible
á un marido su mujer?
MAR. Es atroz.
Sí, señor.
No me diga usted, señora,
no me diga usted que no.
(Dan otro paseito y vuelven al proscenio.)
LOS DOS Cuando huyen, no hay duda
que tienen un lío.
¿Que nó? Señor mío,
venga usted acá.
El que una señora
la falta traidora
disculpe, tal cual.

Pero, considero
que en un caballero
eso está muy mal.
Pero, muy mal.
¡Sí tal! ¡Sí tal!
Lo sostengo en cualquier parte;
la conducta es criminal. (Dan otra vuelta.)

MAR. Crucemos el pueblo.
COR. Crucemos la playa.
LOS DOS Pongamos á raya
á la esposa infiel.
MAR. Ya basta de mimo.
COR. Basta de regalo.
LOS DOS ¡Palo, palo, palo!
Es lo que hay que hacer
¡Precaución!
¡Decisión!
¡Castigar
su traición!
Con ustedes no va nada,
de manera que... chitón.

Hablado

MAR. ¡Lola infame!
COR. ¡Pepa impía!
MAR. Partir sin decirnos dónde.
COR. Pues, si el mar no las esconde
se han de acordar de este día.
MAR. Yo no soy un monigote.
COR. Será horrible su condena.
MAR. Que sufran la última pena.
COR. Justo, pena de garrote.
(Señalando el palo que saca.)
MAR. Y que son de fresno duro.
COR. Guerra al sexo femenino.
MAR. Por tu honor ultramarino,
¿juras vengarte? (Cruzan los garrotes.)
COR. Lo juro.
MAR. Siguiendo su derrotero
pronto caeremos encima.
COR. Un bañero se aproxima.
MAR. Pues, á él.
COR. ¡Bañero!
MAR. ¡Bañero!

ESCENA X

DICHOS, FRANCISCO. Los dos le asedian, cada uno por un lado

COR. ¿Vió á una mujer?
MAR. ¿Vió á una bella?
COR. ¿Rubia?
MAR. ¿Morena?
COR. ¿Delgada?
MAR. ¿Lola Paz?
COR. ¿Pepita Anglada?
MAR. ¿Alta ella?
COR. ¿Bajita ella?
MAR. ¿Buen cuerpo?
COR. ¿Buenos andares?
MAR. ¿Tiene un lunar? (Señala la barba.)
COR. ¿Un lunar? (Señala la mejilla.)
FRAN. Vaya usted á adivinar.
Vienen tantas con lunares...
A más no es dato probado
lo del lunar; muchas ví
que hoy se los ponen aquí
y mañana en otro lado.
COR. ¡Ay, si la pesco en la red!
FRAN. Vamos, usté es el marido.
COR. ¿En qué me lo has conocido?
FRAN. En la lámina de usted.
Mi penetración es buena.
Entrambos son dos esposos.
Lo he visto en lo recelosos
que me han salido á la arena.
Conque las dos...
COR. Aquí están.
FRAN. Pues, hombre, no hay que apurarse.
Habrán venido á bañarse.
Si son de ley, volverán.
COR. Ya conoces nuestro intento.
MAR. Si las ves...
FRAN. No soy un zote.
Yo les echaré un capote
á ustedes en el momento.

MAR. A ver de su huella en pos
si eres tú quien las ataja.
COR. Rubia.
MAR. Morena. Alta.
COR. ¡Baja!
FRAN. Y con lunares las dos. (Vanse Marcos y Cornelio.)

ESCENA XI

FRANCISCO y en seguida DOÑA LAURA, con una perrita en brazos y ANGELITA y SALVADORITO. ANGELA con una maquinilla y él con una cestita

FRAN. La mujer es muy veleta
de tiempo atrás, no de ahora.
Aquí está ya la señora
que se guisa en la caseta.
LAU. Vamos, niños, Sara indica
que quiere bañarse ya.
Esto de hacer de mamá...
ANG. (¡Mono!)
SALV. (¡Mona!)
ANG. (¡Rico!)
SALV. (¡Rica!)
LAU. Ya que la cesta reclame,
llévela bien. (A Salvadorito.)
FRAN. (¡Qué polilla!)
LAU. Cuidado la maquinilla.
Niña, que no se derrame. (Viendo á Francisco.)
Buenos días. No perdono,
aunque á alguien parezca extraño
hacer mi almuerzo en el baño.
SALV. (¡Rica!)
ANG. (¡Rico!)
SALV. (¡Mona!)
ANG. (¡Mono!)
LAU. A mí no me da vergüenza
ni son mezquinos intentos.
Me traigo los alimentos
para el mes desde Sigüenza.
No quiero, por vida mía,
en un hotel pasar hambre.
Me traigo mucho fiambre

y algo de mampostería.
¿Yo una fonda? ¡Vaya, vaya!
Estamos más divertidas
haciendo las tres comidas
marítimas en la playa.
Tomo un cuarto, y se acabó;
con una cama, eso es,
tenemos para las tres;
la niña, la perra y yo.
La que cual yo, no es muy rica,
que economice con arte.
Don Salvador duerme aparte.
Es el novio de la chica.
La ocasión nunca perdona
de venir á todos lados;
como están amelonados...

ANG. (¡Rico!)
SALV. (¡Rica!)
ANG. (¡Mono!)
SALV. (¡Mona!)
LAU. Seis años de devaneo
llevan, y de ansias tiranas.
Los pobres ya tienen ganas
de casarse.
FRAN. Ya lo creo.
LAU. Es un joven ilustrado
que siente crecer la yerba.
Es alférez de reserva:
por eso es tan reservado.
Por las afecciones mías
venimos todos los años.
Yo me tomo treinta baños;
treinta baños en seis días.
Aun trayendo provisión,
la estancia aquí sale cara.
Yo si me baño es por Sara (Señalando la perra.)
que no tiene sucesión.
A ver si al cabo recobra...
Es un bicho singular.
No le falta más que hablar.
FRAN. (Que es lo que al ama le sobra.)
LAU. ¡Jesús! Yo no reparaba.
La marea está bajando,
y estoy hablando y hablando

sin saber de lo que hablaba.
Vaya, adiós.

FRAN. (Qué taravilla.)

LAU. ¡Al agua, Sarita honesta!
Salvadorito, la cesta. (Salvador coge la cesta.)
Angela, la maquinilla.
(Ángela coge la maquinilla.)
Vamos; son las ocho y pico
y detenerme no puedo.
Sara, no tengas tú miedo,
(Abrazando á la perra.)

SALV. (¡Mona!)

ANG. (¡Mono!)

SALV. (¡Rica!)

ANG. (¡Rico!)

(Vánse todos hácia la playa.)

ESCENA XII

Pausa: y salen MANOLO y ANTONIO y en seguida LOLA y PEPA

Música

ANT. Qué traje tan bonito.

MAN. Qué golpe voy á dar.

ANT. Los dos marineritos
marchemos á compás.

MAN. Qué lástima que no haya
charanga militar. (Salen LOLA y PEPA.)

ANT. Ahí salen dos mujeres.

MAN. Qué embozaditas van.
Con ese par de mozas
nos vamos á bañar. (Se ocultan.)

LAS DOS Puesta la capa así
y la boina atrás,
igual que á aquella miss
nos tienen que admirar.
No me he de descubrir
hasta llegar al mar,
que vengan por allí
los que quieran ver más.
La voici. La voi lá.

Somos dos Miss Leonas
que van á debutar.

ANT. Que par de francesitas.

LOLA Dos hombres.

PEPA. Es verdad.

LOLA De fijo son franceses.

MAN. *A la dohneur, madam.*

ANT. Siquiera tres *minutes*
esperen si *vous plé,*
que es malo remojarse
estando *acalorés.*

LAS DOS Quitarse de *devant*
mesier les mariners
y á dos *madamoiselles*
serviros *respeter.*

MAN. *Ne peut pas* posible.

ANT. *Pardon, me peut pas.*

PEPA Saben que me llamo Pepa.

MAN. Ayer *vous á la playe avec muá.*

ANT. Déjame *admirer*
ese cutis *blanch,*
donde recliné
su cabelle nuar.

MAN. Mejor que su *rostre*
su cuerpo será;
yo os ruego, *madames,*
que tiréis la *cap.*

PEPA ¡Jesús, *qué vergüence*!

MAN. *Per Dieu, madams.*

LOLA (Hay que complacerlos.)

LAS DOS *Mesier. Le voi lá.*

(Tiran las capas)

Parecemos de fijo á sus ojos
dos hermosas sirenas del mar,
y encantados de nuestra hermosura
nuestros tristes esclavos serán.

LOS DOS (Vaya un par de mujeres, ¡Dios mío!
¡Qué fresquitas y hermosas que están!
si me meto en el agua con ellas
en tres días no salgo del mar.

MAN. Decidnos vuestro nombre.
(Se me olvidó el francés.)

PEPA Pues yo *Pipí* me llamo.

LOLA Yo me llamo *Lelé.*

LOS DOS ¡Ay, *Pipí*!
¡Ay, *Lelé*!
¡Qué gran chica! ¡Qué gran chica!
¡Y qué rica! ¡Y qué rica
que es usté!

LOLA También son sus trajes bellos.
MAN. Son dos trajes *fantastiq*.
LOLA (¡Nos tomaron por francesas!)
ANT. (Les estamos dando el *miq*.)
LOLA Decidnos, *mesieures*,
¿qué noms aportez?
ANT. Pues yo soy *Tony*.
MAN. Y yo *Manolé*.
PEPA ¡Ay, mi *Tony*! ¡Ay, mi *Tony*!
LOLA ¡Ay, *Manolé*! ¡Ay, *Manolé*!
¡Qué elegante, qué tunante,
qué tunante que es usté!

Hablado

ANT. Yo te amo *mon cher, Pipí*.
MAN. *Muá te idolatre, Lelé*.
PEPA ¡Já! ¡Já!
LOLA Un amor de *verane*.
MAN. De invierno, *le retournez*,
no apartando esos *oils*
que me *achicharren el quer*.
LAS DOS ¡Já, já, já!
MAN. *Pas de souris*.
PEPA *¿Y vous, etes parisiens?*
ANT. Pues yo soy de *Salamanque*.
MAN. De los Bajos *Pirinés*.
PEPA *Une peuple tres connú*.
LOLA ¡*Oui, pour la Université*!
MAN. *Allons á bañar*.
LOS DOS ¡*Allons*!
MAN. *Madam, el brazo tomez*.
PEPA *Sans fasón*
LOLA *Sans complimans*.
MAN. (Dos conquistas á la vez.)
LOLA *Ya que nous marchans unis*
ne abuson de la franqués.
PEPA. (¡Ay, si Cornelio me viese!...)

LOLA (¡Si Marcos pudiera ver!...)
MAN. ¡*Allons, nous*!
LOLA ¡*Allóns, nous*!
TODOS ¡Qué fácil es el francés!

ESCENA XIII

Sale el CORO DE SEÑORAS con trajes de baño caprichosos

Musica

CORO
Al entrar en el baño
me da no sé qué
en cuanto me mojo
la punta del pié.
El agua está fría;
yo tengo calor,
y por eso me hace
muy mala impresión.
A cada pasito
sube el agua más
y llega ya un caso
en que hay que gritar;
formadas en corros
hay fuerza mayor
y al llegar la ola
el gran chapuzón!
Así agachaditas
y sin reparar,
cuando pasan por encima
¡qué gustito que me da!
Ya las olas nos aguardan
anhelantes por besar
con la nieve de su espuma
nuestros labios de coral.
Mi marido no se baña
y solita voy al mar
sin que tenga quien me enseñe
¡á nadar! ¡á nadar! ¡á nadar!
¡No sé quién de ustedes
ha dicho que sí!
El que sea que se pase,
que se pase por allí.
(Vánse corriendo hacia la playa.)

ESCENA XIV

Pausa. Salen MARCOS y CORNELIO. A poco, LOLA, PEPA, MAÑOLO y ANTONIO; después FRANCISCO

Hablado

COR. ¡Marcos!
MAR. ¡Cornelio!
COR. ¡Allí están!
MAR. Se acercan con otros dos,
COR, Salen del mar.
MAR. ¡Sí por Dios!
COR. Nos la han dado.
MAR. ¡Nos la dan!
COR. Nuestra suerte despiadada
nos une con lazo fiero.
MAR. ¡Compañero! (Se dan las manos.)
COR. ¡Compañero!
LOS DOS Cortemos su retirada.
(Se ocultan cada uno á un lado, y salen Lola, Pepa, Manolo y Antonio, ellas con las capas y ellos tiritando, como saliendo del agua.)
MAN. ¡Mojado y todo, una fragua
es mi corazón, señora!
ANT. ¡Está usted encantadora
así, pasada por agua!
PEPA Mi corazón ya no es mío.
LOLA Somos casadas.
LOS DOS ¡Mejor!
MAN. Propongo un rapto.
LAS DOS ¡Qué horror!
(Van á dirigirse á las casetas y salen Marcos y Cornelio.)
LOS DOS ¡Alto aquí!
LAS DOS ¡Jesús!
LOS DOS ¡Dios mío!
ANT Y MAN. ¡Hasta luego! (Se dirigen á la caseta.)
MAR. ¡Quieto! (Sujetando á Antonio.)
COR. ¡Aquí (Id. al otro.)
ANT. Si es que estoy como una sopa.

MAN. Si vamos por nuestra ropa.
COR. ¿Con que la ropa está ahí?
(Entran en la caseta.)
MAN. ¿Qué intenta?
ANT. ¿A que nos quedamos
sin ropa?
MAN. ¡Viejos malditos.
ANT. ¿Sabes que estamos fresquitos?
MAN. Y tan frescos como estamos.
(Marcos y Cornelio salen con los trajes de Anionio y y Manolo)
ANT. ¿Qué es eso?
MAN. ¿Qué va usté á hacer?
LOLA Un recurso hay que buscar (A Pepa.)
(Cornelio y Marcos, en una peña que figura que da al mar.)
COR. ¡Cayó de la peña al mar!
MAR. ¡Vive Dios, que pudo ser! (Tirando los líos.)
ANT. ¡Caballero!
MAN. ¡Caballero!
MAR ¡Ahora á reñir lucha franca!
(Enarbolando les palos.)
ANT. ¡Cómo vuelvo á Salamanca (Llorando.)
vestido de marinero!
MAR. ¡No hay perdón!
COR. ¡No haya merced!
(Sale Francisco.)
FRAN. ¿A qué son tantos apuros?
LOLA (Cuente usted con cinco duros.)
FRAN. (¿Cómo?)
LOLA (Si nos salva usted.)
MAR. ¡Soy un tigre!
COR. ¡Yo una hiena!
MAN. Y ANT } ¡Socorro!
FRAN. ¿A ver por qué es eso?
MAR. Luego lo sabrá.
FRAN. El pruceso
es primero que la pena.
MAR. Yo no me dejo faltar.
COR. Yo le retuerzo la nuez.
FRAN. Yo soy de esta causa juez
y lus debo carear.
MAR. ¡Por los ángeles benditos!

COR. ¡Ese es inútil ardid!
MAR. Que venimos de Madrid,
no hable usted de *careitos*.
FRAN. Aunque estáu ustedes ciegos,
reconozcan mi pericia:
para administrar justicia,
ya se sabe, los gallegos.
MAR. Mi esposa con ese hombre
salió del agua.
FRAN. Está claro.
COR. Este tuvo igual descaro.
FRAN. Bueno, ¿y qué hay que les asombre?
COR. Ahí es nada.
FRAN. A todas horas
lo hacen mis dos compañeros;
porque como son *bañeros*,
salen y entran con señoras.
MAR. Y COR. ¿Será cierto?
FRAN. Estén seguros.
ANT. Y MAN. (Es un sabio.)
LOLA (Nos salvó.)
FRAN. (Y cónstele á usted que no
lo hice por los cinco duros.)
Por el traje se adivina
el oficio en que se anda.
Son dos bañeros que manda
el Ministro de Marina.
MAR. Dispense usted mis ultrajes.
COR. No le he querido ofender.
ANT. Y MAN. No hay de qué.
MAN. Vamos á ver
si pescamos nuestros trajes. (Vanse corriendo.)
LOLA ¿Lo ves?
MAR. La satisfacción
logra otra vez reunirnos.
PEPA Chica, vamos á vestirnos.
(Entran en la caseta.)
FRAN. (Todas del mismo patrón.)
LAU. ¡Socorro! (Dentro.)
FRAN. ¿Qué?
LAU. ¡Quién me ampara! (Dentro.)

FRAN. ¿Será otro lío casero?
MAR. Gritan.
(Van hácia la izquierda y salen, Laura en traje de baño y Salvadorito y Ángela.)

ESCENA XV

MARCOS.—CORNELIO.—FRANCISCO y LAURA.—SALVADORITO y ÁNGELA

LAU. ¡Bañero! ¡Bañero!
¡Que se está ahogando mi Sara!
¡Mi perra! Me la arrancó
una ola.
FRAN. Lo siento mucho.
COR. / MAR. ¡Já, Já!
FRAN. Lo que es por un chucho
no espongo mi vida yo.
LAU. ¡Diez duros!
FRAN. Aunque se aflija
no voy.
LAU. ¡Hombre abominable!
(Se vuelve y ve á Salvadorito hablando con Ángela.)
¡Es usted un miserable,
señor novio de mi hija!
Con Angela compartió
su niñez mi perra amada...
¿Se ahoga casi su cuñada
y al agua no se arrojó?
Su conducta no me explico,
cuando el deber se lo indica.
SALV. ¿Qué dices tú á eso, rica?
ANG. ¡Que debes tirarte, rico!
(Salvador se quita la levita.)
FRAN. ¿Qué va usté á hacer?
LAU. Déjalo,
que ahora el deber le aconseja.
FRAN. (El demonio de la vieja.)
SALV. ¡Llamé al cielo y no me oyö!
(Se tira al agua desde la peña. Todos se asoman por aquel lado, figurando ver el mar.)
FRAN. ¡Ni la caridad le ampara!

MAR. ¡Ya lo sepulta una ola!
LAU. Allí le veo la cola.
FRAN. ¿A quién?
LAU. ¡A mi pobre Sara!
FRAN. Hoy cenan en el infierno...
COR. Van mar adentro.
LAU. ¡Qué apuros!
Añada usté á los diez duros
dos pesetas por mi yerno.
FRAN. Justo es que á salvarle vaya.
(Se tira por la peña.)
LAU. Nada con loca ansiedad
hácia la playa. (Figurando ver á Francisco.)
COR. Es verdad.
MAR. ¡A la playa!
LAU. ¡Sí, á la playa!
(Vanse corriendo por el lado del mar.)

CUADRO SEGUNDO

La orquesta preludia piano desde que se arroja Francisco.—Vista panorámica de la playa de San Juan de Luz, como mejor convenga al pintor. Debe también verse el pueblo y algunos CHALETS. —Sobre el agua un efecto de sol.

ESCENA ÚLTIMA

Aparece todo el CORO de señoras en traje de baño y los caballeros, todos convenientemente colocados para no quitar la vista de la decoración.—Salen por un lado LAURA, ÁNGELA, MARCOS y CORNELIO, y por el otro FRANCISCO sosteniendo á SALVADORITO y con la perra ahogada y suspendida de la cola.—MANOLO y ANTONIO salen después

LAU. En tierra por fin tocó.
TODOS ¡Hurra!
LAU. ¡Su valor alabo!
FRAN. ¡Aquí está su yerno!
TODOS ¡Bravo!
FRAN. ¡Y aquí está su perra!
LAU. ¡Oh!
(Cae desmayada en brazos de su hija y Salvadorito.)

MAN. ¿Vió nuestra ropa en el mar?
FRAN. No la ví.
MAN. ¡Trance funesto!
ANT. ¡Ay, amor, cómo me has puesto! (Estornudan.)
MAN. Nos vamos á constipar. (Vanse corriendo.)
FRAN. La fuerza mi brazo abona
y venzo al mar inclemente.
MAR. ¡Viva el bañero valiente!
ANG. ¡Rico!
SALV. ¡Rica!
ANG. ¡Mono!
SALV. ¡Mona!
FRAN. (Al público.)
Aunque rendido y maltrecho,
si aplaudes AL AGUA PATOS,
olvido los malos ratos
y me doy por satisfecho.
(Música en la orquesta.)

FIN DEL PASILLO

